

La Opinión de Málaga (opinion)

Cartas al director

Fecha: 28/10/02

URL:

<http://www.laopiniondemalaga.es/maghoy021028/opinion/9opinion.hi>

Así nos va a los diabéticos

'Si la **diabetes** doliera, estaban los diabéticos tirando bombas en los hospitales'. Pudiera tener razón, pues la **diabetes** no duele, pero mata, mutila, te deja ciego lentamente y en silencio. Esta frase es del jefe de la sección de Endocrinología y Nutrición del Hospital Clínico de Málaga. En donde se ven a todos los diabéticos de la zona de Marbella y provincia, por carecer el hospital de Marbella de endocrinos. Esto ocasiona colapso en las revisiones de los diabéticos de Málaga por los especialistas en endocrinología. 'Es de vergüenza'. Pero los diabéticos 'somos enfermos, no somos terroristas'. Quizás, si nos uniéramos y nos pusiéramos en estado de guerra contra una Sanidad deficiente y prepotente otro gallo nos cantaría, porque no hay que olvidar que en Málaga somos 40.000. Diabéticos, en Andalucía somos aproximadamente 500.000 y en España más de 3 millones, pero el problema es que no estamos unidos ni bien organizados.

'Los diabéticos no tenéis que saber medicina'. Por supuesto, ni pretendemos ser médicos. Esta vieja frase es del director del Centro de Salud del Puerto de la Torre y tiene razón, pero no se confundan, con que debemos tener conocimientos de complicaciones agudas o crónicas. Porque las complicaciones crónicas son las que te van devastando el cuerpo, y con un buen control médico-sanitario-paciente, estas complicaciones tardarán más en llegar o con suerte no aparezcan nunca. A estas alturas, todavía, para una analítica en general, pero sobretodo, ver los niveles de microalbuminuria y hemoglobina glicosilada que deberían de hacerse cada tres meses, que no se hacen, tenemos que pedirlo y perdemos en el proceso el tiempo de tres visitas al centro de salud y en la mayoría de los casos los horarios son incompatibles con los horarios laborales. ¿Qué empresa te permite, para ella esa pérdida de tiempo? Ya tenemos bastante con las complicaciones propias de la enfermedad como para soportar una burocracia sanitaria que no cumple con sus obligaciones y lo enreda cada vez más, siendo esto sólo el principio.

Francisco Javier Melgar Camaño

Málaga